

Nelson Mandela

Extraído de su discurso en la presentación de la Campaña Nacional para el Estudio y la Enseñanza de 1997.

Nelson Mandela

Nuestro país cuenta con numerosos recursos naturales, pero nuestro tesoro más valioso es nuestra gente, sobre todo los jóvenes. Representan nuestros recursos humanos, que nos permiten obtener beneficios de todos nuestros activos.

Para combatir la pobreza, los delitos y todos los males de nuestra sociedad, es preciso que invirtamos en el desarrollo de nuestros recursos humanos...

A la cabeza de esta tarea están la educación y la formación. Tenemos la obligación de facilitar a todas las personas el desarrollo de su pleno potencial; dar a todo el mundo la oportunidad de que aprenda y desarrolle su talento. Tenemos el deber de crear un entorno propicio y proporcionar las herramientas y los mecanismos necesarios para que las personas puedan desarrollarse plenamente...

El potencial que debe reclamarse es inmenso. En nuestro país, existen millones de adultos que nunca han tenido la posibilidad de aprender a leer y escribir; cientos de miles de jóvenes sin acceso a la educación y sin ninguna capacidad significativa; trabajadores que deben procurar adaptarse a las nuevas tecnologías mundiales – podemos aprovechar nuestro potencial para conseguir una vida mejor, aprovechando todas las oportunidades que nuestra nación tenga para aprender.

En esta ocasión, nuestro mensaje a los maestros es el siguiente: que su máxima sea un compromiso incondicional con los intereses de las personas cuya educación se les ha confiado. Entre otras cosas, esto significa una puntualidad estricta, una preparación minuciosa de cada lección y una dedicación incansable para garantizar que todos los alumnos aprenden algo en cada lección. Esto implica mantenerse a la vanguardia de los descubrimientos en sus asignaturas y trabajar conjuntamente con sus colegas y con la dirección escolar para garantizar que nuestras escuelas eduquen

Una de cada cinco personas no puede leer este texto

realmente a la nación. En resumen, significa mantener los niveles más elevados, de manera que se restaure la dignidad en la profesión de la enseñanza. Sobre sus hombros, descansa una enorme responsabilidad. Si fallan a nuestros niños, fallarán al país.

A los alumnos, esta campaña es un llamamiento para que hagan del aprendizaje su principal, sino la única, prioridad. En su caso también, la puntualidad, la asistencia y la aplicación en el estudio deben estar a la orden del día. Es preciso una participación activa en las clases, una curiosidad inquisitiva como modo de aprendizaje, un respeto por los compañeros y los docentes, además de una determinación de no consumir nunca drogas ni llevar armas peligrosas a la escuela – todo esto y mucho más es la base de la cultura del aprendizaje...

A los padres, les decimos hoy que su interés en la educación de sus hijos e hijas es tan importante como su propio esfuerzo y el de los profesores. Pueden ayudar en la educación de la nación participando en las actividades de las escuelas y protegiéndolas del vandalismo; apoyándolas, mediante la colaboración con los profesores y alumnos; y mediante una vigilancia constante con el fin de conseguir que sus hijos vayan diariamente a la escuela y hagan los deberes escolares...

No podemos permitirnos seguir de brazos cruzados mientras algunas escuelas se convierten en centros de consumo de drogas, violencia o se destrozan sus recursos. No podemos seguir de brazos cruzados viendo cómo nuestros jóvenes viven en la ignorancia, careciendo de las habilidades necesarias... Vayamos de la mano y trabajemos para que las escuelas trabajen para nosotros.

Gracias.

**La
Gran
Lectura**

